

Literatura infantil y juvenil: Una experiencia estética con chicos especiales

Children's Literature: An aesthetic experience with special children

Paula Morán Maldonado (paula_higiea@hotmail.com)
Elizabeth León Madrid (eli_0704@hotmail.com)
Zulma Fernández (zulyfer@unsl.edu.ar)
Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

Resumen

Como docentes a cargo del dictado de la asignatura Literatura Infantil y Juvenil del Profesorado de Educación Especial (FCH – UNSL) nos fue necesario realizar un acercamiento al ámbito específico en el que se desempeñarán los alumnos que cursan dicha carrera. Para ello, diseñamos y desarrollamos el proyecto de extensión “Hacia una Literatura Infantil y Juvenil sin limitaciones” en el Servicio Nº 10 “Jean Piaget”, Escuela Puertas de Cuyo de la Ciudad de San Luis. El mismo consistió en talleres literarios dirigidos a niñas, niños y jóvenes sordos y ciegos, para quienes realizamos rondas de narración, lectura y dramatización. Para eso pusimos mayor énfasis en las expresiones sonoras, corporales, gestuales, kinésicas, plásticas, olfativas, entre otras, y además contamos con la colaboración de las docentes que interpretaron lo dicho en lengua de señas. Con el presente trabajo queremos ofrecer un relato de la experiencia vivida, y el análisis que realizamos sobre éstas, con miras a brindar aportes teóricos que sirvan para posibles proyectos literarios que tengan como destinatarios a personas especiales.

Palabras Claves: Literatura – Diversidad – Lenguajes simbólicos.

Descripción del proyecto

La oralidad literaria es una antiquísima y actual forma de expresión artística que se esboza a partir de una serie especial de sonidos y movimientos corporales que ocurren de modo regular con la finalidad de conformar un conjunto semánticamente estético por parte de un intérprete. Modo de manifestación artística que busca alcanzar el disfrute compartido entre el que narra, recita o dramatiza y el público que está dispuesto a vivenciar obras ficcionales.

Cuando hablamos de oralidad pareciera ser que sólo las personas que pueden ver y escuchar acceden a este tipo de expresión literaria. Sin embargo creemos que todos, aún aquellos que no poseen dichas capacidades, tienen derecho de disfrutar plenamente con la

literatura, dado que la perciben a través de otros sentidos. Sobre todo considerando que la literatura infantil y juvenil puede ser apreciada estéticamente a través de diversos lenguajes simbólicos.

Es muy importante acercarlos a los pequeños la literatura de manera lúdica, propiciando en ellos el disfrute estético, dado que éste es el objetivo primigenio de toda obra literaria. El autor juega y crea una ficción para satisfacer su deseo de placer. Quien reciba esa obra literaria de manera lúdica podrá saciar su propio deseo de estética. Esto ocurre cuando los códigos que utilizamos para transmitir obras literarias se cargan de significados plurales que buscan el placer lúdico y se convierten en el vehículo que conduce a niñas, niños y adultos a re-crear mundos imaginarios. De ahí la importancia de atrevernos a jugar cada vez que les llevemos la literatura a nuestros alumnos.

A la hora de pensar en este proyecto, lo hicimos convencidas que la literatura infantil es una de las formas artísticas más inclusivas, porque podemos transmitirla a través de diversos lenguajes. Esos lenguajes poéticamente transfigurados, nos brindan la posibilidad de cruzar fronteras y romper con los límites del materialismo que muchas veces los adultos imponemos erróneamente, y que conllevan a tristes consecuencias. En ocasiones se piensa que porque alguien posee capacidades diferentes no puede llegar a “comprender” las obras literarias. Muy por el contrario, creemos que el disfrute y por ende la comprensión son perfectamente posibles para este peculiar público infantil.

Tomando como base estos fundamentos teóricos, nos propusimos alcanzar los siguientes objetivos:

- Resaltar la importancia de la expresión literaria, como bien artístico y cultural de la sociedad, accesible a todas las personas.
- Difundir el conocimiento de la literatura infantil entre los niños y las niñas.
- Propiciar en los niños y las niñas experiencias placenteras por medio del juego imaginario de las obras ficcionales.

A continuación expondremos algunas de las actividades que realizamos con los pequeños a partir de diversos cuentos, cortometrajes, poesías, ilustraciones, entre otros:

Experiencias con niños sordos

Cualquiera diría que al encontrarse con un grupo de niños sordos, va a estar en un ambiente de absoluto silencio, sin embargo nosotras nos encontramos en un espacio lleno de gritos. Ese que imaginamos un público calladito y quieto, se convirtió en un torbellino de

ruidos, corridas, saltos, juegos, entre otras manifestaciones. La maestra hizo la seña de silencio y llamó al orden, algunos no acataron al primer llamado, pero cuando la historia comenzó, poco a poco se aquietaron y comenzaron a observar. Todo parecía indicar que nos estaban permitiendo ingresar a su mundo de fantasías.

- *La estatua y el jardincito* de Fernando Alonso.

La historia cuenta que en medio de un pequeñísimo jardín había una estatua que vestía un maravilloso uniforme militar. Cada día había más coches en la ciudad y al pasar por su lado lo rozaban, a pesar que les gritaba no le hacían caso por eso tenía mal genio. De tanto protestar un día se puso verde como un pepino. Una tarde pasó por su lado el alcalde y al verla así ordenó sacarla, desde el día en que sacaron la estatua el jardincito desapareció para siempre. El libro es un texto ilustrado, las imágenes nos ofrecen diferentes elementos que completan lo escrito, por ello es importante poder leer y disfrutar de las ilustraciones.

Para acercarnos este cuento a los niños escaneamos el libro completo, de esa manera pudimos visualizar las imágenes en la pantalla. La lectura estuvo acompañada de la expresión corporal y gestual de la coordinadora que leía el texto escrito ya que hay niños hipoacúsicos y la docente de la sala iba haciendo la interpretación en lengua de señas. El disfrute de los niños estuvo reflejado en sus rostros, ya que sonreían, señalaban las ilustraciones, o bien comentaban el cuento entre ellos.

- *El vendedor de gorras* de Slobodkina Esphier

El relato cuenta la historia de un vendedor ambulante de gorras que las llevaba apiladas sobre su cabeza. Una mañana no pudo vender ninguna por eso decidió ir a descansar bajo la sombra de un árbol, al despertar descubre que éste estaba lleno de monos y que cada uno de ellos tenía una de sus gorras.

Esta historia fue narrada con el uso de la memoria, haciendo hincapié en la expresión corporal y gestual para que los pequeños pudieran conocer el cuento. Se acompañó con la interpretación en lengua de señas. A medida que se narraba los pequeños iban sonriendo, hablaban en lengua de señas entre ellos, prestaban atención haciendo silencio, esto nos demostró que disfrutaron de la historia.

- *Dulce de Abeja* de Silvia Shüjer

En uno de los encuentros con el grupo de niños sordos, narramos el cuento “Dulce de Abeja” de la autora Silvia Shüjer. Dicha historia cuenta las desventuras de una pequeña abeja bastante haragana que es echada de su panal, por lo que comienza a volar por el campo muy angustiada en búsqueda de un nuevo hogar. Para su suerte se encuentra con una Vaca quien

tiene una idea muy especial para que la abejita pueda regresar con los suyos. Es así como, con la mezcla de la leche de la Vaca junto a la miel del panal, crean un alimento muy sabroso y original el “dulce de abeja”. De esta manera la abejita logra sorprender a la reina, pudiendo volver su hogar.

Luego de haber narrado esta obra, conversamos sobre qué creían que es el “dulce de abeja”, si se imaginaban su gusto y si en realidad existía. Los niños rápidamente nos dijeron que se trataba del dulce de leche, que era delicioso y que lo comían habitualmente en pan, tortas, alfajores, entre otros. Después compartimos unos caramelos de dulce de leche.

Experiencia con niños ciegos:

Nuestro primer encuentro fue en el aula, los bancos estaban dispuestos formando un cuadrado en torno a la mesa de la seño, los varones sentados en sus lugares escuchaban atentos cada palabra, cada movimiento, hasta el mínimo roce. La maestra nos presenta a los niños y se retira asegurando: “ellos ya saben que vienen a contar cuentos”. En ese momento entra la niña, rodea los bancos, toca a sus compañeros y toma asiento junto a uno de ellos. Son muy habladores, se disponen a escuchar recién cuando la narración comienza. En muchas ocasiones los niños ciegos se tapaban los ojos, sobre todo las veces que estuvimos en el salón multiuso, allí tienen almohadones grandes donde se sentaban y ponían sus caras sobre las rodillas, como si eso les permitiera escuchar mejor, o tal vez imaginarse mejor la historia, como una especie de concentración.

- *Tatita córteme las uñas*, de María Teresa Andruetto

Este cuento, perteneciente al libro *Misterio en la Patagonia*, es el relato de un niño que encontrándose junto a su padre en una zona rural, reunidos alrededor del fogón con los peones, nota cómo estos intentan meterle miedo con el mandinga... “*tenga cuidado por el camino, Beto, mire que el diablo anda suelto buscando que le corten las uñas...*” gran sorpresa se llevan al descubrir que los peones tenían razón, ya que el demonio se aparece con la forma menos esperada. Y en el momento en que el diablo toma su forma y pide que le corten las uñas, la voz de la narradora cambia abruptamente, convirtiéndose en una voz ronca y tenebrosa. Ese cambio sonoro, tanto del ritmo narrativo como del tono de voz, produjo gran impacto en los espectadores que volvían a repetir las palabras del mandinga...*Tatita córteme las uñas...* cambiando sus voces a tonos graves. Luego, en encuentros posteriores, nos repitieron esa frase con su voz ronca.

- *El escuerzo*, de Leopoldo Lugones

En un encuentro decidimos llevar como temática “los sapos”. Así narramos primero el cuento *El escuerzo*, ese que revive una vieja creencia que dice que si alguien mata un escuerzo, tiene que quemar el cadáver, porque de lo contrario el susodicho regresa de la muerte para absorber el alma de su asesino dejando su cuerpo sin el más mínimo soplo de vida, sólo piel y huesos te deja. Y para demostrar cómo te deja de “chupadito” el escuerzo, usamos la réplica de un esqueleto humano que tienen allí, en la Escuela. Este instrumento resultó muy interesante porque despertó aún más el asombro del público infantil espantado por la terrorífica historia, al acercarse y percibir el esqueleto con sus manos. El mismo cuento se lo llevamos luego a los chicos sordos narrando muy pausadamente para permitir la correcta traducción a lengua de señas, usando mucha expresión de pánico en el rostro, movimientos corporales exagerando cada acción de los personajes, y con la ayuda del esqueleto, también dio como resultado una práctica artísticamente asombrosa para los niños y niñas.

- *Invitación para un amigo* de Elsa Bornemann

La poesía cuenta la historia de dos amigos que viven en una naranja, ellos comparten muchas cosas adentro de la fruta. Luego del recitado de la poesía una de las coordinadoras les dio una naranja para que ellos pudieran sentir su aroma y conocer su forma. Cuando ellos la tuvieron en sus manos la consigna fue: “hagan silencio y escuchen si hay alguien adentro de las naranjas”. Uno de los niños se muestra escéptico y dice: “que va a haber gente adentro... si es una naranja, sirve para chupar”. Frente a este comentario sus compañeros hicieron otros comentarios como: “Son dos niños que están enamorados, son dos amigos que están peleando, mi amigo está llorando porque su mamá lo reto”. Así es como el primer niño se suma al juego, imaginando que hay vida dentro de la fruta.

Para continuar con las actividades los niños colocaron las naranjas al lado nuestro y al finalizar cada narración o lectura uno de ellos tomaba una y decía: “Seño a la naranja también le gusto el cuento, dice que está lindo.” Evidentemente los pequeños decían lo que pensaban o sentían a través de animar a un elemento inanimado a modo de juego.

- *Se mató un tomate* de Elsa Bornemann

La poesía relata de manera tragicómica la muerte de un tomate y de cómo las verduras prepararon el entierro. Una vez finalizado el relato, se propuso jugar “Adivina que verdura es”, primero tomaban las verduras, la tocaban, sentían su aroma y luego decían de cual se trataba. Así adivinaron el tomate, la lechuga, la cebolla, el zapallo, el ajo, la zanahoria, la berenjena, el choclo, entre otros. Todos eran ganadores. De esta actividad hay dos cuestiones a desatacar, la primera es que a pesar de que ellos son ciegos dijeron que debían

cerrar los ojos para adivinar y la segunda es que al sentir su aroma les era mucho más fácil saber de qué verdura se trataba.

- *La Vaca y la Luna* de M. Elena Walsh

Durante unos de los primeros encuentros con el grupo de niños ciegos, pusimos en juego la narración de la obra *La Vaca y la Luna* de M. Elena Walsh: la luna que antes era perfectamente redonda se aburría mucho de estar tanto tiempo sentada en el cielo, por ello escapaba muy seguido, bajando a la Tierra para divertirse con sus amigos (los grillos, las mariposas, las ovejas y los niños). Pero un día sucedió un terrible accidente, la Luna cansada de tanto jugar, se quedó dormida durante la siesta... cuando se despertó se dio cuenta que le faltaba un buen pedazo a su cabeza. Una Vaca la había estado lamiendo durante toda la tarde, ya que la Luna tenía un delicioso gustito salado. La Luna subió al cielo muy triste, porque ya no sería redonda, desde ese día no volvió a bajar a la Tierra. Pero algunas noches puede escucharse su canto, en el que lamenta ya no ser tan redonda.

Luego de haber narrado dicha obra, los niños rieron y repitieron varias veces la canción que la Luna cantaba en el cuento después de su accidente. Comenzamos a conversar sobre el motivo por el cual la Vaca lamió con tanta energía a la Luna, es decir, el sabor de ésta última. Resulta ser que a las vacas les agrada todo aquello que sea salado. Nosotras les contamos a los pequeños, que cuando éramos niñas alguien nos confesó que la Luna está hecha de queso, por eso su gusto tan delicioso y saladito. Dicha conversación continúa con la revelación de que nosotras tenemos en nuestro poder un poco de "Luna rallada" (mezcla de queso y sal), es así que les propusimos a los niños probar un pedacito de Luna. Lo hicieron con mucho entusiasmo y rápidamente descubrieron que se trataba de estos dos elementos: sal y queso.

En el encuentro siguiente, los pequeños nos recibieron cantando la canción con la que la Luna se lamentaba en el cuento. Además agregaron que noches atrás salieron afuera de sus casas y en un momento de silencio pudieron escuchar a la Luna cantar esa canción.

- *Don Fresquete* de M. Elena Walsh

Dicha obra relata las aventuras de un grupo de amigos en una tarde de invierno en la que nevaba, decidieron construir un gran muñeco de nieve que acordaron en llamar "Don Fresquete", pero resulta que este personaje no era como cualquier muñeco de nieve, sino que resultó ser bastante inquieto y audaz. Ya que al día siguiente, cuando los niños se asomaron por la ventana para darle los buenos días, el ya no estaba allí, pero en su lugar les dejó un

mensaje avisándoles que se marchaba a volar en barrilete. Efectivamente así lo pudieron comprobar cuando miraron hacia el cielo.

Después de haber narrado esta historia, conversamos con los alumnos acerca de los días de invierno, cuáles son sus actividades y juegos favoritos en esos días, también charlamos sobre vivencias en los días de nevadas; los niños contaron que han construido muñecos de nieve, pero que siempre se derriten, he intuyeron que quizás eso fue lo que le sucedió a Don Fresquete.

También dialogamos sobre algunas sensaciones que produce la nieve, como el frío, el dolor, la humedad, los escalofríos. A partir de todos estos aportes les presentamos a los niños un recipiente con un poco de Don Fresquete granizado (hielo molido). Los pequeños lo tocaron y probaron durante un momento, diciendo lo que iban sintiendo.

Reflexiones

Leerles, narrarles o recitarles a niños no videntes es una tarea que involucra en mayor medida nuestra voz, es decir, que por medio de ella tuvimos que transmitir el suspenso, los estados de ánimo, hacer onomatopeyas, en momentos hacer pausas y cambios de tonos, realizar diversos ritmos sonoros, cambios de voz para los diferentes personajes, entre muchos más.

Cuando se trabajó con los niños sordos se hizo más hincapié en la expresión de los gestos, acompañándolos de la kinésica y la plástica; si bien las coordinadoras no conocíamos la lengua de señas, evidentemente lo más importante es la buena predisposición para acercarlos a la literatura.

Queremos resaltar que los pequeños con discapacidad visual y auditiva interpretaron intelectual y emocionalmente todas las obras que les llevamos, las significaron y esencialmente disfrutaron, fueron momento de verdadera felicidad.

Creemos importante rescatar los aportes que nos brindaron las docentes responsables de los grupos de niños, quienes pudieron ver el fruto que surgió de nuestra mediación literaria:

“La presencia de especialistas en el tema, hizo que nuestros alumnos se acerquen a nuevos horizontes y nuevas experiencias, que enriquecieron su mundo real y de fantasías.... Así mismo su alcance logró que en el caso de alumnos muy vulnerables por las dificultades que atraviesan, entrasen a otros mundos y se olvidaran por un instante de las duras realidades que atraviesan.” (Laura, Directora)

“Quiero dar las gracias por compartir momentos tan agradables y afectuosos con nuestra escuela... el acercarse para comunicarse con nuestros alumnos sordos, y llevar la literatura a través de cuentos, imágenes y diferentes materiales elaborados en conjunto con el mundo de los oyentes, y aprender con los demás compañeros de diferentes aulas tan bella experiencia.”
(Analía, Docente)

“A través del Proyecto que ustedes nos hicieron vivir me di cuenta que leer cuentos a los más pequeños puede ser muy beneficioso para ellos, no sólo desde una perspectiva lúdica, sino también intelectual e emocional.” (Paola, Docente)

A modo de cierre, nos resta expresar que a la típica expresión sobre que los niños sordos y ciegos deben ser incluidos a nuestra sociedad, nosotras queremos responder que la Literatura Infantil fue el camino a través del cual éstos niños nos recibieran haciéndonos sentir a nosotras integradas en su mundo de vivencias.

Bibliografía:

- Alonso, F.** (1975) *La estatua y el Jardincito*. Imago. Buenos Aires
- Andruetto, M. T.** (1994) *Tatita, ¡córtenme las uñas!*. En “Misterio en la Patagonia”. Coquena Grupo Editor, Libros del Quirquincho, Buenos Aires.
- Bornemann, E.** (2000) *Invitación de un Amigo*. En “Poesía para Chicos”. Alfaguara, Buenos Aires.
- Bornemann, E.** *Se mató un tomate*. En: www.biblio13de05.blogspot.com. Extraído: Enero 2010
- Esphier, S.** (1972) *El vendedor de gorras*. En: Gómez M. “Narrando Cuentos”. Cuadernos de la Escuela del Magisterio. Universidad de Cuyo. Mendoza. Argentina.
- Lugones, L. et All** (2010) *Siete cuentos argentinos de terror*. Buenos Aires. Editorial Guadal S.A.
- Shujer, S.** (2010) *Dulce de Abeja*, en “El Libro de la Lectura de Bicentenario”. Plan Nacional de Lectura, Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación.
- Walsh, M. E.** (2011) *Don Fresquete*, en “Cuentopos de Gulubú”. Alfaguara Infantil-Juvenil, Buenos Aires.
- Walsh, M. E.** (2011) *La Vaca y la Luna*, en “Cuentopos de Gulubú”. Alfaguara Infantil-Juvenil, Buenos Aires.